

JOSE GABRIEL VALDIVIA

— *Grafía*

— **TRANSFIGURACIONES
O
VERSOLINEA**

Pájaros pían sobre tu tumba
como ángeles en gotas de lluvia

por que tú me oigas mamá Meche

En la blancura de tus muros
refugiado
de las rabiosas-lenguas-negras
del asfalto y de la carne
A la intemperie
sin mis blandos ojos
ni rosas en tus trenzas
con mis palabras como vágidos desgarros
o motores en roja lejanía y sangre fresca
combustible
hacia mi máquina de escribir
cual-grieta que se abre
hacia las calles
el espacio
en un ala interminable

Sólo el peso liviano de los cuerpos
el volumen de las aguas
y el humo de un lejano cementerio
bajo la humedad de las estrellas
Mi cuerpo ligero de brazos derrumbado
sobre la tierra espléndida
tus pupilas serenas y mis densos labios
sobre pisos de talegas sobre el hombro
y electrónicos muros con la soga al cuello
Sólo el círculo del vicio y la aglomeración
de las aves bajo el sol Mi extenuación
de ojos caídos en el santuario de los bosques
y la fragancia del mañana que mecen tus alivios
Mientras el poema con tus alas crece
como una rústica vivienda dentro del pecho
y brilla como aguacero en tus ojos
al final de la tarde

Se me desierta la voz la vida
amarillo de flores y tormento
embriagado de humos y de ozono
Mas me enciendo suave para darte
el soplo de mis ojos de agua
sobre estos lechos de herradura
terriblemente rubios sangricidas
donde el amor mira con brava
melancolía
su accidentada azul geografía
donde el bello sueño en colores
mora y el enigma se prodiga
sobre tu falda virgen lejana
y me pinta las mañanas

Trescientos mil días y noches que llueve
sobre nosotros-dos Muchacha lejana
como Trescientos mil kilómetros de muerte
sobre el mundo de sórdidos colores
y no te amo cuerpo mío -en cuarentena-
entre la grana de los jardineros muertos
y no te estrecho entre mis brazos
primavera de la carne
y no te celebro vida
sobre la horrida planuria
Sólo te sueño bajo la luna
como un loco que corre

Hundo la cabeza
hasta tus pies descalzos
Riegas tu cielo
con mi sangre muerta
Ya no beso tus labios ni miro
las rosas tus trenzas los andes
Ya no cuento los muertos
ni veo los diarios
Cuellos sangrantes y tallos flácidos
me rodean
Bajo tus árboles llueve una sombra
amarilla cual tibieza de hojas
y poemas como alas
Hundo la cabeza
hasta tus pies descalzos
o postro mi cuerpo
como una semilla
como un puñal ávido de carne
Y te prometo
no seducir la prisa de los tiempos
sino desnudar mi rostro
como un sueño al sol del estío

No sé qué ocurre conmigo aquí
La vida nos consume
como una página blanca
en fúnebre goce de bastones
con vigor de ataúdes
Sólo esta verdad existe
la verdad de un guerrero
muerto o desaparecido
Soy un moribundo en labios de la vida

Bajo el turno y la espera
forzo la risa o presencio
el uso/el abuso
con ojos desorbitados
el estallar de las moradas
el humo
la compra-venta
que oprime
la esbeltez de mi carne
el aroma/el consumo
de un cadáver abandonado
al amparo de las torrenteras
bajo un cielo azul
de cotencios y esteras

Es tan ajeno
el pan que como
pero no-saben
que robo
que no-como
que mendigo común
y ando con nadie
que no-tengo cárcel
porque camino preso
gastando lo que no-es
ni-será mío
vestido de esqueletos
bañados en sangre

Mas
el trajín de la muerte
será el naufragio
de la mercancía y
el tormentoso tajo
de las arduas caminatas
que
hacen de los zapatos
y los corazones
cueros destrozados
os dará
el benigno fruto
la poderosa luz

Cuando pienso entristezco
como si pensara en la patria
o en los muertos
al borde de una acequia que corre
como una soga de ahorcado
sus aguas negras

Se apaga el río y la sueñera penumbra
Todo lo mío no morirá conmigo .
Tras las ventanas como una cortina
destrozada miro
Qué crueles la memoria la esperanza o
el olvido
Todo llega pasa luego se derrumba
Ya mi sangre es negra -es negra
la sombra-
Esta sangre es sombra dentro de mí

La poesía no es sólo mágico arrebato ni inteligencia salvaje en armonioso desorden Es trabajo doméstico incansable del prodigio humano y constante ritual cotidiano Es afán búsqueda exploración experimento y consecuentemente conocimiento intuición hallazgo logos posibilidad descubrimiento

La poesía no es sólo palabra bella y destrozada en el papel como una gota de sangre No es una función ni tampoco una necesidad de tu cuerpo No es tu virtuoso pensamiento ni tu maravilloso sentimiento Es tu cuerpo y algo más que tu cuerpo sensible Un ser vivo en combustión y transformación incesante que pretende ser creación o vida como la hierba y el agua

La poesía es también un refugio a la intemperie o el olvido Un tugurio como el mar la soledad dios el aire Un tubo de escape Una vía de acceso Un desagüe donde la rosa crece pudre copula y nace



(para refrescar tus huesos)



EDICIONES DE LA GRAN FLAUTA

Arequipa



Nací hace 27 años en el Callao, a los ocho meses me bautizaron con las aguas del Chili bajo temblores y entradas de torrenceras.

Gracias a la mamá Meche, la guagua aprendió a leer y escribir tempranamente mirando el majestuoso volcán entre el campo y un barrio popular.

Me rajaron en una escuela fiscal y me castigaron en un colegio nacional. Para mi dicha o mi mal ingresé a la Universidad.

No sé cuándo brotó en mí la poesía, como no sé cuando me abandonará. Aún poseo esta mortal virtud como un cardíaco delirio que no aguanto más hasta la victoria final.

enero/86